

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

MODALIDAD: PROYECTO DE REVISIÓN TEÓRICA

**LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EDUCACIÓN INFANTIL
YASMINA AFONSO GONZÁLEZ**

**TUTOR/A:
JORGE MIGUEL FERNANDEZ CABRERA**

**CURSO ACADÉMICO 2015/2016
CONVOCATORIA: JUNIO**

RESUMEN

Dentro de la educación integral que debe promoverse en la etapa de Educación Infantil tiene que haber un lugar para el desarrollo y la expresión de las emociones de todo el alumnado. En el presente Trabajo de Fin de Grado se analiza el concepto de Educación Emocional y algunas aportaciones de distintos autores sobre el estado de la cuestión que nos ocupa, para después adentrarnos en la formación del docente y de cómo este concepto se transfiere al contexto escolar. Los resultados de este análisis apuntan a que la escuela debe mejorar en la puesta en marcha de proyectos que favorezcan el desarrollo de emociones como parte del aprendizaje y la convivencia en sociedad.

Palabras claves: Educación Infantil, Educación Emocional, aprendizaje, emociones.

ABSTRACT

Within the education to be promoted in the kindergarten stage has to be a place for the development and expression of emotions of all students. In this Final Project Grade the concept of Emotional Education and some contributions from different authors on the status of the issue in question, and then get into teacher training and how this concept is transferred to the school context is analyzed. The results of this analysis indicate that the school must improve the implementation of projects that support the development of emotions as part of learning and coexistence in society.

Keywords: Childhood Education, Emotional Education, learning, emotions.

INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado (TFG) que exponemos a continuación consiste en el desarrollo de una revisión teórica. El objetivo fundamental es realizar una reflexión acerca del tratamiento de las emociones. Así, consideramos que la educación emocional favorece tanto el desarrollo social como intelectual, por lo que consideramos que debe estar presente en la escuela infantil.

Las emociones están presentes en nuestras vidas desde que nacemos y juegan un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad y en nuestra interacción social. El desarrollo de las competencias emocionales requiere de una práctica continuada. Por eso, la educación emocional se inicia en los primeros momentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital.

Por lo tanto, el planteamiento principal del trabajo es indagar sobre las aportaciones teóricas más recientes acerca de la importancia que tiene el desarrollo de la educación emocional en los niños y de qué manera se fomenta en la escuela. Para ello, tendremos que hacer un recorrido sobre el concepto de educación emocional, adentrándonos en su evolución histórica y en cómo se concreta en la escuela. Considerando la importancia que tiene la educación emocional en la etapa de educación infantil, ya que, de alguna manera, determinan nuestra manera de ser y de afrontar la vida, resulta necesario afrontar su tratamiento en la escuela, ya que la infancia constituye una etapa crucial en el desarrollo personal y social.

Si bien para los adultos resulta verdaderamente difícil controlar las emociones en determinados momentos, para los niños este control es aún más complicado al carecer de experiencias previas similares y estrategias de abordaje. Por ello, la infancia constituye una etapa crucial para estimular el desarrollo de esta capacidad, necesitando una formación adecuada de los docentes para que puedan utilizar estrategias que faciliten el desarrollo emocional del alumnado.

Todos estos aspectos se intentarán ver reflejados en los distintos apartados del trabajo. En la introducción se pretende informar de forma general sobre el trabajo a realizar y el objeto de estudio a revisar. Los objetivos pretenden orientar al lector acerca de la finalidad que pretendemos alcanzar. A través del marco teórico, revisamos las aportaciones de distintos autores sobre nuestro objeto de estudio. En la discusión, interpretamos esas aportaciones y aportamos nuestra reflexión sobre el contenido tratado. Por último, las conclusiones, limitaciones y aportaciones nos darán información sobre las claves para desarrollar las emociones en la etapa de la Educación Infantil, así como las limitaciones que nos podemos encontrar, además de realizar las aportaciones de mejora para el futuro.

OBJETIVOS

A continuación mostraremos los objetivos que abordamos a la hora de realizar el trabajo:

- Reconocer las aportaciones teóricas más recientes relacionadas con la Educación Emocional.
- Fomentar la educación emocional en las aulas.
- Valorar la importancia de educar las emociones desde edades tempranas.

JUSTIFICACIÓN

La elección del tema “La Educación Emocional”, se justifica por la importancia que esta tiene en el desarrollo del niño y de lo esencial que supone educar las emociones en el aula.

Por lo tanto, los maestros debemos tomar conciencia de qué fomentar la educación emocional, sobre todo en la etapa de Educación Infantil, es necesario para que el desarrollo integral del niño sea completo. No solo debemos educar en conocimientos, sino en comportamientos que ayuden a sobrevivir en el mundo social. Tenemos la responsabilidad de crear a personas críticas, objetivas, personas que sean solidarias, empáticas, que sepan solucionar problemas y que desarrollen un autoconcepto positivo.

Además debemos tomar conciencia de que la Educación Emocional tiene un papel muy importante a la hora del desarrollo del niño, puesto que si educamos a los niños a través de las emociones, tendrán una autoestima más alta y se valorará más.

En definitiva es muy importante trabajar la educación Emocional desde que los niños empiezan la escuela, ya que contribuye a crear un mejor clima en el aula, hacer personas más racionales y solidarias, comprometidas con la sociedad y con la importancia de ayudarnos unos a otros.

FUNDAMENTACIÓN TEORICA

ANÁLISIS CONCEPTUAL DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

Educar las emociones significa empatizar con los demás, ayudar a identificar y a nombrar las emociones que están sintiendo, poner límites, enseñar formas aceptables de expresión y de relación con los demás, quererse y aceptarse a uno mismo, respetar a los demás y proponer estrategias para resolver problemas (López, 2005).

Según Bisquerra (2000), “la educación emocional es un proceso educativo continuo y permanente”, ya que las emociones deben estar presentes a lo largo de nuestra vida.

Por lo tanto, considero que no debemos dejar de lado esta cuestión, sino en todo caso centrarnos en ella y lograr que las emociones estén presentes desde el nacimiento hasta lo largo de la vida adulta para ayudar al individuo a afrontar los retos que se les plantea en su vida cotidiana. La educación emocional debe ser vista, conceptualizada y puesta en marcha para procurar que los y las educandos se conozcan a sí mismos y conozcan a los demás, se respeten, respeten a los otros y al entorno donde viven, de manera que se pueda plantear el desarrollo integral de su personalidad como requisito para la construcción de la felicidad (García, 2012).

FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Una de las causas que justifican la poca relevancia que, en pocas ocasiones se otorga a la educación emocional, proviene del desconocimiento y falta de formación de los docentes, quienes no siempre poseen herramientas ni recursos para ponerla en práctica (Fernández, 2016). Por ello, consideramos fundamental divulgar y poner al alcance de quienes se dedican a esta tarea, determinadas estrategias dirigidas a potenciar el desarrollo de la educación emocional en los alumnos, para que, efectivamente, constituya uno de los pilares básicos de nuestros diseños de programación en el aula.

Bisquerra (2000), decía: “para que esto fuera posible, se necesita formación, tanto de las familias como del profesorado”. Coincidimos con el autor en esta apreciación, ya que creo que nunca nos han enseñado cómo afrontar y desarrollar las emociones.

El tratamiento pedagógico de las emociones en la formación docente siempre ha sido una cuestión pendiente, no solo a nivel de información, sino en cuanto al desarrollo de estrategias para trabajarlas en la práctica. Por lo tanto, la formación de las competencias emocionales es necesaria para facilitar el desarrollo integral del alumnado, partiendo de las vivencias prácticas.

Según López (2005), la formación inicial del profesorado debería dotar de un bagaje sólido en materia de emociones y sobre todo en competencias emocionales. Llevar a la práctica la educación emocional no es cuestión de desarrollar actividades, sino de desarrollar actitudes y formas de expresión en las que el educador y educadora o bien la persona adulta tenga en cuenta el modelo que ofrece día a día, en las que las emociones sean vividas, respetadas y acogidas en su amplitud.

Con relación a las competencias emocionales, podemos destacar a Pegalagar (2015), que realizó un estudio con alumnos de primer, segundo y tercer curso del Grado de Educación Infantil de la Universidad Católica de Murcia. En los resultados obtenidos se pudo observar que el alumnado del Grado de Educación Infantil participante en la investigación muestra niveles muy favorables de autorrealización y desarrollo personal, principalmente en conductas de sociabilidad, respeto y colaboración. Los participantes se muestran, a su vez, bastante

motivados y eficientes en la planificación de las tareas. Además, buscan alternativas, son tolerantes y autónomos.

Por lo tanto, parece pertinente afirmar que estos aspectos también deben trabajarse en el sistema escolar y no centrarnos solamente en los contenidos académicos; ya que desde nuestra experiencia a lo largo de la formación inicial como docente, no se ha tenido en cuenta este tema, sino se le ha dado más importancia a la formación profesional que a la personal. Consideramos que estas dos cuestiones están unidas y que deberían formar parte de nuestra formación como profesionales de la educación. Es más, podemos decir que un docente debe poner el acento más en cómo canalizar las emociones infantiles que en dominar ciertos contenidos académicos, que también son importantes.

EL PAPEL DEL EDUCADOR Y EL PROCESO DE APRENDIZAJE

El docente debe desarrollar la capacidad de identificar, comprender y regular las emociones para poder comprender y canalizar las manifestaciones emocionales del alumnado, debido a que tales capacidades influyen en el proceso de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional del alumnado. Así, cuando el profesorado inspira confianza y seguridad, e instruye con dominio y confianza, es probable que el alumnado desarrolle una actitud más empática hacia el docente y hacia la disciplina que imparte (García, 2012).

Según López (2005), el papel del educador, y en especial en la educación infantil, es el mediador del aprendizaje. Además, el educador debe proporcionar seguridad y confianza al alumnado creando contextos de comunicación y afecto donde los niños y las niñas se sientan queridos y valorados. El docente es un punto de referencia afectivo y de seguridad dentro del contexto educativo. Como todo lo que se trabaja en el campo emocional, es interesante que el educador se implique en la vivencia de las actividades participando en ellas.

En cuanto al proceso de aprendizaje, tal y como comento García (2012), consideramos que no se aprende lo que no se quiere aprender, no se aprende aquello que no motiva, y si algo no motiva se debe a que no genera emociones positivas que impulsen a la acción en esa dirección. Por esta razón, las emociones juegan un papel muy importante en nuestros estudios y nuestro aprendizaje, como es natural, hay emociones que favorece nuestro aprendizaje, en cambio, hay otra que pueden perjudicar u obstaculizar.

INTEGRACIÓN DEL DESARROLLO DE COMPETENCIAS EMOCIONALES EN EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL

La legislación actual en materia de educación ha comenzado a dar importancia a la necesidad de trabajar la educación emocional ya desde la etapa de Educación Infantil. En la actual Ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de educación (LOE) así como en los decretos y órdenes que regulan el currículo y las enseñanzas mínimas de esta etapa, se incluyen contenidos y objetivos relacionados con la inteligencia emocional (Guil et al., 2011).

Área conocimiento de sí mismo y autonomía personal

En el área conocimiento de sí mismo y autonomía personal se trabaja la madurez del niño y la necesidad de establecer relaciones afectivas con los demás. Los sentimientos que se vayan desarrollando deben contribuir a la elaboración del concepto personal.

Esto se puede ver reflejado en los objetivos:

- Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias, y ser capaz de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de las otras personas.
- Formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de la interacción con las otras personas y de la identificación gradual de las propias características, posibilidades y limitaciones, desarrollando sentimientos de autoestima y autonomía personal.
- Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de otras personas, desarrollando actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración, evitando comportamientos de sumisión y dominio.
- Progresar en la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con la seguridad, la higiene y el fortalecimiento de la salud, apreciando y disfrutando de las situaciones cotidianas de equilibrio y bienestar emocional.

También está relacionado con el contenido del bloque I “El cuerpo y la propia imagen” que habla de la utilización de los sentidos y que producen en el individuo sensaciones y percepciones, identificación y expresión de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias, e intereses propios y de los demás.

Como criterios de evaluación de esta área que podemos relacionar:

- Se evalúa la formación de una imagen personal ajustada y positiva, la capacidad para utilizar los recursos propios, el conocimiento de sus posibilidades y limitaciones, y la confianza para emprender nuevas acciones. Han de manifestar, igualmente, respeto y aceptación por las características de los demás, sin discriminaciones de ningún tipo, y mostrar actitudes de ayuda y colaboración.
- Participar en juegos, mostrando destrezas motoras y habilidades manipulativas, y regulando la expresión de sentimientos y emociones.

Área conocimiento del entorno

En cuanto al área del conocimiento del entorno podemos decir, que es la base para fomentar desde la escuela actitudes habituales de respeto y cuidado, estableciendo experiencias amplias que les acercarán al conocimiento de las personas y de las relaciones interpersonales. Se deberá tener en cuenta la expresión y comunicación de las propias vivencias, de sus emociones y sentimientos, para la construcción de la propia identidad y para favorecer la convivencia.

Concretamente los siguientes objetivos son los que más se acercan al ámbito emocional:

- Establecer relaciones con personas adultas y sus iguales en un ámbito cada vez más amplio, interiorizando progresivamente las pautas básicas de convivencia y comportamiento social, ajustando sus conductas a ellas.
- Acercarse al conocimiento de distintos grupos sociales cercanos a su experiencia, a sus producciones culturales, valores y formas de vida, generando actitudes de confianza, respeto y aprecio.

El bloque III de contenidos, “cultura y vida en sociedad” participación en la vida familiar, escolar y en el grupo de iguales con actitudes de afecto, iniciativa, disponibilidad, colaboración y no discriminación por razones de género.

Y en los sucesivos criterios de evaluación también encontramos relación:

- mostrar cuidado y respeto por los animales y las plantas asumiendo tareas y responsabilidades.
- mostrar tolerancia y respeto hacia la diversidad cultural y social manifestando interés por conocer las tradiciones y costumbres propias de la cultura canaria, así como la de otros países.

Área lenguajes: comunicación y representación

Por último en el área del lenguaje: comunicación y representación, hace referencia a las distintas formas de comunicación y representación de la realidad, de pensamientos, sentimientos y vivencias y las interacciones con los demás, uniendo así el mundo exterior e interior de cada uno.

Los objetivos de esta área que más se relacionan con lo emotivo son:

- Utilizar los diferentes lenguajes como instrumento de comunicación, de representación, aprendizaje y disfrute y valorar la lengua oral como un medio de regulación de la conducta personal y de la convivencia.
- Expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas a través de los lenguajes oral, corporal, plástico y musical, eligiendo el mejor que se ajuste a la intención y a la situación.

Dentro del bloque I de contenidos “lenguaje verbal (escuchar, hablar y conversar)” marcaremos lo referente a la utilización y valoración de la lengua oral para relatar hechos con el fin de explorar conocimientos para expresar y comunicar ideas y sentimientos, además de ser una ayuda para regular la conducta propia y de los demás.

Recitado de algunos textos de carácter poético, disfrutando de las sensaciones que el ritmo, la rima y la belleza de las palabras producen.

El bloque III “lenguaje artístico” nos dice que a través de este lenguaje podemos expresar y comunicar hechos, sentimientos y emociones, vivencias o fantasías a través del dibujo y de producciones plásticas realizadas con distintos materiales y técnicas.

Los criterios de evaluación relacionados son:

- Participa en distintas situaciones de comunicación oral pronunciando correctamente y comprender mensajes orales diversos, mostrando una actitud de escucha atenta y respetuosa.
- Manifestar interés y respeto por sus elaboraciones plásticas y por la de los demás.
- Utilizar la expresión corporal como medio para representar estados de ánimo, situaciones, personajes, cuentos, etc.

PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN

Según López, (2005) las características esenciales de la intervención por programas de educación emocional deberían, incluir, como mínimo, objetivos, contenidos, metodología, actividades y evaluación.

La finalidad principal de este proyecto es que el alumnado conozca cuáles son sus sentimientos, que sepan expresar y gestionar sus emociones, que conecten con las emociones de otras personas, que puedan resolver los conflictos de la vida diaria de una forma más afectiva y por tanto más feliz.

Además, podemos destacar, que Aguaded (2015) en su intervención y en su propuesta de actividades trabaja contenidos que considero de gran importancia para desarrollar en los niños la educación emocional como: el autoconocimiento personal, la autoestima, el autocontrol emocional, la empatía, la resolución de conflictos y las habilidades sociales y de comunicación.

En cuanto a este apartado, podemos decir que hemos encontrado algunos programas o proyectos que se pueden llevar a cabo en la etapa de educación infantil. Considero que estos aspectos son importantes, ya que la educación emocional no solo depende de aspectos teóricos, sino que también necesitamos orientaciones para poder educar el aspecto emocional y de qué manera llevarla al aula.

A modo de síntesis, podemos destacar las aportaciones de los distintos autores a partir de la siguiente tabla explicativa:

Tabla 1: Referencias que hemos utilizado importante para la realización de este trabajo

AUTOR	Título de los artículos	ORIENTACIÓN DEL TRABAJO	ASPECTOS RELEVANTES
Bisquerra (2012)	Educación emocional: estrategias para una puesta en práctica.	Teórico (general)	Algunas propuestas estratégicas de carácter general para la puesta en práctica de programas de educación emocional se centran en la formación del profesorado.
García (2012)	La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje	Teórico (general)	Para incorporar los aspectos emocionales en el proceso educativo se debe caracterizar en qué consisten las emociones, cómo a partir de estas surge la educación emocional y qué papel juega está dentro de dicho proceso.
Pegalajar (2015)	Competencias emocionales en el proceso de formación del docente de Educación Infantil.	Teórico (infantil)	El proceso de formación inicial del docente debe plantear el desarrollo de competencias emocionales.
Fernández et al., (2016)	Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil	Teórico (infantil)	La pretensión de este trabajo es dar a conocer la importancia que tiene el desarrollo de la I.E. (Inteligencia Emocional) en la vida de las personas así como la necesidad de potenciar su educación, especialmente en el segundo ciclo de Educación Infantil.
López (2005)	La educación emocional en la educación infantil	Teórico y práctico (infantil)	En este artículo se presentan objetivos, contenidos, ejemplos de actividades y la evaluación de la educación emocional en la educación infantil.
Guil et al., (2011)	Integración del desarrollo de competencias emocionales en el currículo de Educación Infantil.	Teórico y práctico (infantil)	En este artículo se habla de la integración de educación emocional en el currículum del segundo ciclo de educación Infantil, además de presentar una propuesta.
Aguaded (2015)	Innovar desde un proyecto educativo de inteligencia emocional en primaria e infantil	Teórico y práctico (primaria e infantil)	Es un proyecto para prevenir problemas y disfunciones en las aulas desde los primeros años en la escuela, que podrían desembocar en futuras conductas violentas o desadaptadas.

Con esta tabla pretendo reflejar las aportaciones que me han ayudado a la realización de mi trabajo, ya que con estas aportaciones he conseguido investigar y acercarme al concepto de Educación Emocional y lo que ello conlleva. A continuación, realizaremos la discusión de todo lo que hemos expuesto con anterioridad.

SÍNTESIS Y DISCUSIÓN

En cuanto al apartado referido al concepto de educación emocional, consideramos que la visión de Bisquerra es el que más se ajusta a la realidad, consideramos que la educación emocional debe estar presente desde que el niño nace hasta lo largo de nuestras vidas, donde se pretende desarrollar las competencias emocionales para lograr el desarrollo integral de los niños. Por lo tanto, creemos que la escuela debe asumir su parte de responsabilidad en este proceso dirigido al desarrollo integral del individuo, propiciando al alumnado el valor que tienen esas competencias emocionales.

Todo lo anterior está relacionado con la formación del profesorado, ya que si no existe esa formación de los profesores no podríamos conseguir que la escuela asuma responsabilidad en el alumnado sobre las competencias emocionales. Por lo tanto, en relación con este apartado, considero que debemos formar al profesorado desde su formación inicial, ya que no solo debemos quedarnos con la teoría de lo que son las emociones, sino también es importante conocer como poder llevar estos conocimientos a la escuela.

Por lo tanto, desde mi experiencia académica creo que es un aspecto que no está presente y que en muy pocas ocasiones nos han formado a través de la investigación y de la práctica, debiendo encontrarse un equilibrio entre la teoría y la práctica. Además, desde mi punto de vista, la escuela no es la única responsable de que los niños adquieran esas competencias emocionales, ya que también depende de los familiares. Por lo tanto, debería de haber una coordinación entre el profesorado y la familia, donde exista un trabajo en equipo.

En cuanto al papel del educador, considero que tanto el profesor como la familia deben aprender a escuchar a los niños y a observar sus reacciones emocionales sin juzgar, además, también es importante no ignorar esas emociones que los niños pueden tener. Nuestro papel como padres y profesores es ayudar a identificar y canalizar las diferentes emociones, ya que expresar emociones no es malo, pero nunca debemos darle las soluciones ni resolver sus dificultades, sino dejar que ellos piensen sus soluciones y motivarlos para que lo haga.

Con referencia al aprendizaje, podemos decir que las emociones en todas las etapas de la vida, juegan un papel muy importante en nuestros estudios y en nuestros aprendizajes, pero hay que

resaltar que, como es natural, hay emociones que favorecerán nuestro aprendizaje, en cambio, la no canalización de las emociones puede perjudicar u obstaculizar dicho aprendizaje.

Con referencia al currículo de infantil, podemos ver que la Educación Emocional aunque no está explícita como tal, si está referida de manera implícita. Por ello, hay varios apartados donde se ven aspectos relacionados indirectamente con la Educación Emocional. En cambio, en muy pocas ocasiones nos han enseñado cómo hacer que los niños logren esos objetivos y como trabajar esos contenidos, ya que a lo largo de la formación no nos han enseñado cómo trabajar estas cuestiones cuando nos tengamos que enfrentar a un aula.

Por todo esto, creo que el desarrollo emocional es muy importante y juega un papel fundamental en las primeras etapas de la escolarización, ya que es la base para el progreso del niño en las diferentes dimensiones de su desarrollo. Además, cuanto antes se trabajen dichas capacidades más fácil las aprenderán, por lo cual, como hemos comentado con anterioridad, debemos ofrecer a los niños herramientas que le ayuden a identificar lo que sienten y cómo les afectan. También, la escuela debe ayudar en el aprendizaje emocional fomentando un aprendizaje basado en las emociones. Si entre todos, familia y escuela, ponen de su parte, los resultados que obtendremos serán niños saludables y felices.

CONCLUSIONES Y LIMITACIONES

A la vista de los resultados y la discusión, podemos establecer las siguientes conclusiones:

- La educación emocional se muestra como una herramienta eficaz para mejorar el rendimiento académico del alumnado.
- La educación emocional tiene una gran influencia sobre los alumnos.
- La información que existe sobre cómo puede ser aplicada la educación emocional en el aula es escasa.
- La educación emocional es un tema relativamente nuevo, del que aún hay mucho que indagar.
- Las emociones y los sentimientos, deben tratarse en el aula con naturalidad para que los niños se desarrollen sin complejos y aceptándose a sí mismo y a los demás.
- La función como maestros es ayudar a los niños a que expresen sus problemas, para así poder ayudarlos y superarlos.

A continuación, podemos establecer las siguientes limitaciones y perspectivas del trabajo:

- Es un trabajo que requiere de más tiempo para su elaboración y disfrute, a mí me hubiera gustado investigar y profundizar más sobre el tema, ya que es un tema bastante interesante.
- La elaboración de un trabajo de estas categorías me ha enriquecido mucho, ya que a lo largo de mi formación nunca me habían enseñado, ni había realizado un trabajo con estas cualidades.
- El enriquecimiento personal que me ha dado este trabajo ha sido muy positivo, he investigado sobre la Educación Emocional, un tema que creo que es fundamental que se fomente en Educación Infantil.

A partir de las cuestiones analizadas, podemos proponer las siguientes perspectivas de futuro:

- La elaboración del trabajo debe requerir de más tiempo.
- El profesorado debe de ser consciente de la necesidad de trabajar la educación emocional en el aula.
- Conocer estrategias para conseguir desarrollar la educación emocional en los niños con éxito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bisquerra, R. (2012). Educación emocional: estrategias para una puesta en práctica. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*.

García, A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista de educación de la Universidad de Costa Rica*, 36, 1-24.

Pegalajar, M. (2015). Competencias emocionales en el proceso de formación del docente de Educación Infantil. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 13, 95-106.

Fernández, A., & Montero, G. I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14.

López, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 54, 153-168.

Guil, B. R., Mestre, J., González, G., y Foncubierta, S. (2011). Integración del desarrollo de competencias emocionales en el currículum de Educación Infantil. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14, 131-144.

Aguaded, M. (2015). Innovar desde un proyecto educativo de inteligencia emocional en primaria e infantil. *Tendencias pedagógicas*.